

Descifrando El Complot por Carlos Julio Emanuel

Análisis por *Jaime E. Zeas*.

Julio 30, 2004.

Este documental explica claramente por qué el Ex-ministro del Economía y Finanzas, Dr. Carlos Julio Emanuel, no es responsable de la inconsistencia detectada entre las fechas en 12 partidas presupuestarias y las que constan en el registro de la computadora que maneja el SIGEF (Proyecto Banco Mundial). Y lo que es aún más importante, **el libro prueba**, a través de las **declaraciones juramentadas** de los auditores de la Contraloría General del Estado, **que no hubo ningún perjuicio económico contra el Estado Ecuatoriano o beneficio pecuniario a favor de nadie y peor a favor del Ex-ministro Emanuel.**

El libro describe cómo el Dr. Bermeo, que presidió la CSJ, ha abusado de sus atribuciones, violando el proceso legal al no pasar sentencia sobre lo actuado por la Ministra Fiscal --quien acusa a Carlos J. Emanuel como “encubridor” de alteración de fechas, delito que no conlleva prisión preventiva—y cambiando el contenido de la acusación en contra de Carlos J. Emanuel al acusarlo de autor de delito de peculado y de falsificación de documentos públicos. Estos actos, según los abogados de la defensa, viciarían todo el proceso legal.

El autor también revela **denuncias**, sobre graves actos de corrupción, que llegaron a su despacho y que él las transmitió al Presidente Gustavo Noboa.

Las denuncias involucran a varios políticos, incluyendo a Ricardo Noboa, hermano del Presidente, a Gustavo González Cabal, yerno del Presidente., a un Secretario de la Presidencia Francisco Arosemena, a la Econ. Elsa de Mena del SRI, etc. quienes, según el autor, estuvieron involucrados en un complot para cancelar y perseguir al Ministro Emanuel.

Las denuncias sobre posibles actos de corrupción que se llevaron a conocimiento del Presidente Noboa fueron: 1) Sobreprecios en la construcción del Oleoducto. 2) Renovación de contratos, con las verificadoras aduaneras, a sabiendas de los juicios pendientes en contra de las verificadoras. 3) Reducción de la tarifa para llamadas telefónicas internacionales de 23 centavos por minuto a 11 centavos para las compañías extranjeras, con serios perjuicios para el Ecuador y la muerte lenta de las compañías telefónicas Ecuatorianas al limitar su inversión y no permitirles la licencia para que operen en telefonía celular. 4) Un faltante de Bonos por más de US\$ 150 millones que habían sido utilizados no para el fin permitido por la ley, esto es para el canje de bonos en la renegociación de la deuda del año 2000, sino para capitalizar bancos quebrados, y para abrir una cuenta particular en las Bahamas. 5) Corrupción en las aduanas y arbitrariedades en el manejo del directorio del SRI por parte de la Econ. Elsa de Mena, quien se oponía a la privatización de los servicios aduaneros. (Luego salió a la luz el escándalo del Cura Flores quien actuaba como administrador de las Aduanas en Quito y era miembro de la Opus-Dei Gustavino y nombrado por el Presidente para ese cargo).

El autor revela además, que el complot encabezado por los hermanos Noboa dió órdenes al Contralor Alfredo Corral para que inicie el juicio por peculado y dolo en las cuentas fiscales en su contra. Marcelo Merlo, que fungía como Ministro de Gobierno, Carlos González, diputado por el Azuay y Víctor Molina, alcalde municipal de Azogues, aparecen actuando en el complot recibiendo órdenes del Presidente Gustavo Noboa y de su hermano Ricardo Noboa quien presidía el CONAM.

Por otro lado, Carlos J. Emanuel competía con el entonces Ministro de Relaciones Exteriores Heinz Moeller para la candidatura a la Presidencia de la República con el apoyo del PRE (partido que dirige desde Panamá Abdalá Bucarám y a quien el ex Ministro de Relaciones Exteriores visitó buscando también el apoyo del PRE para su potencial candidatura).

Y es así cómo repentinamente el Alcalde de Azogues denunció un intento de cohecho de parte de funcionarios del MEF, pero no dió nombres de quienes eran los cohechadores ni ha presentado ninguna prueba del intento de cohecho. El Contralor Corral, inició un juicio contra Emanuel por indicios de perjuicio económico contra el fisco por \$ 353 millones, mediante la alteración de partidas presupuestarias, que como queda explicado en el libro no hubo tal. Algunos periodistas desinforman, sin investigar adecuadamente la denuncia en contra del Ministro Emanuel. Se formó el escándalo. El ex intendente de Policía de Pichincha también actuó ilegalmente al expedir una orden de captura, se nulificó el pasaporte de Carlos J. Emanuel y la visa de entrada a los EE.UU.; todo en menos de 24 horas, “con la velocidad del rayo”; actos que no permitieron que el Ministro se defienda libremente y que lo pusieron fuera de la contienda electoral para la Presidencia de la República.

El libro indica que la modificación de las partidas presupuestarias en el período Enero-Mayo 2002, con respecto al Presupuesto del 2001, por US\$ 353 millones, se trata de partidas presupuestarias que en un 99 por ciento no significaron pagos de dinero a nadie, sino que eran asientos contables que se hicieron para regularizar el presupuesto del 2001. Tal vez aquí faltó una explicación un poco más amplia, ya que la mayoría de los que leerán el libro no son expertos en contabilidad fiscal Ecuatoriana.

Posiblemente lo que sucedió fué que algún burócrata internacional (Banco Mundial o FMI) o nacional MEF, SIGEF, sin entender bien la contabilidad fiscal del Ecuador, vio algunas “modificaciones de partidas presupuestarias” por US\$ 353 millones, en Enero-Mayo 2002. y asumió que había algo ilegal y perjuicio contra el Fisco. No constató por ejemplo de que estos ajustes contables no estaban acompañados de Ordenes de Pago (Programas Periódicos de Caja, PPCs) para nadie y que por lo tanto **no constituían un desembolso de dinero**. El burócrata que denunció no se dió cuenta de que se trataba de ajustes contables, precisamente para cerrar el Presupuesto del año fiscal 2001, en el período que lo permite la Ley de Presupuestos en el Ecuador. El burócrata, posiblemente, llevó la denuncia a la Contraloría, la Asesoría de la Presidencia, la Embajada Estadounidense, a la prensa, etc. Y se formó un escándalo. De esta mala información (desinformación). se aprovecharon los enemigos políticos del Ex-ministro, Carlos J.

Emanuel, para exigirle la renuncia de su cargo, y despojarlo de su posible candidatura presidencial, apoyado por el PRE.

Con todas estas denuncias, rumores, y acusaciones de corrupción, las negociaciones con el FMI se empantanaron; igualmente influenciaron negativamente la decisiones del Presidente Noboa de no implementar los aumentos de los precio de la gasolina y del gas y de no continuar con los aumentos mensuales de las tarifas eléctricas, a las que se había comprometido algún Ministro anterior. Por otro lado, el FMI aplicaba una política dura, bajo la iniciativa del gobierno de Bush y su ministro O'Neil quienes creían que el FMI había sido muy suave, en el pasado, con los países Latino-americanos. EL FMI, consecuentemente, no solamente había demandado un fuerte superávit fiscal sino también más de 14 medidas, incluyendo cambios estructurales como privatizaciones, etc., que iban a ser muy difíciles de cumplir, en el último año de gobierno. A cambio, el FMI ofrecía US \$ 150 millones, una suma pequeña en el contexto de Ecuador.

En resumen, el FMI se ha convertido cada vez en un Organismo menos técnico y más política. Sin embargo, en el 2002 las autoridades Ecuatorianas formularon e implementaron un programa financiero que tuvo éxito sin un programa con el FMI. El Ministro Emanuel renunció en Junio del 2002 pero las políticas implantadas por él y sus Asesores, para el 2002, se mantuvieron con buenos resultados macroeconómicos. Principalmente, se estabilizó una economía que iba a la deriva, se logró bajar la inflación a un dígito, un importante crecimiento económico, se generó un Superávit fiscal y se pagó cumplidamente la deuda. Además se aprobó la Ley Fiscal, un hito muy importante para la disciplina fiscal, en la historia económica del Ecuador.

Por último, el libro es divertido en varios capítulos por la fina ironía que hábilmente maneja el autor. Con la publicación de *Descifrando el Complot*, los Ecuatorianos tenemos la oportunidad de comprobar la inocencia del autor y de aquilatar su gran capacidad intelectual y preparación académica y ayuda a explicar por qué Carlos J. Emanuel continuará siendo considerado como uno de los mejores candidatos presidenciales del Ecuador.

Los Ecuatorianos nos mantendremos alertas para presenciar cómo actúa la justicia en el Ecuador, un país en donde luchan la avaricia y el deseo exagerado de acumular de unos pocos “empresarios”, controlando el poder político, dentro de un sistema capitalista y un incipiente sistema judicial. Los pequeños capitalistas en Ecuador no comprenden todavía que el individualismo debe ser llevado dentro de un marco en el que todos tiendan a algunas metas comunes de justicia para la gran masa popular. De lo contrario simplemente continuaremos “revolcándonos en un pantano” del caos. No olvidemos que lo que hoy le ocurre a Carlos J. Emanuel, mañana le puede suceder a cualquiera de nosotros.

Es evidente que si el Ex-ministro Emanuel, no logra que se le haga justicia en Ecuador tendrá que acudir a las Cortes Internacionales de Justicia en donde se tramitan casos de violaciones de los Derechos Humanos. Alerta que la lucha continúa.